

LA VOZ INTERNACIONAL

Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.



FIDEL CANELÓN F

PETRO, EL CHAVISMO Y LAS ELECCIONES COLOMBIANAS

Faltando menos de cuatro meses para las elecciones presidenciales en Colombia, uno de los puntos que llama poderosamente la atención es la posibilidad que puede tener la izquierda de hacerse por primera vez del poder, en medio de un escenario regional donde el chavismo y la izquierda continental en general han venido perdiendo espacios progresivamente. Este tema ha tomado mayor interés desde que en diciembre pasado se conoció la gran encuesta de la Alianza de Medios, en la cual aparece Gustavo Petro en segundo lugar en las intenciones de voto, con un 13%, superado solo por el ex Alcalde de Medellín, Sergio Fajardo, quien lidera con el 15% de apoyo popular.

Algunas voces han puesto a circular la conseja de que Petro representaría, de resultar ganador, el triunfo del chavismo en el hermano país neogranadino, y por tanto un importante aliado para el gobierno de Nicolás Maduro. Sin embargo, el historial del ex alcalde de Bogotá, así como sus más recientes expresiones sobre Venezuela, no apuntan realmente en ese sentido. Petro incursionó en la política desde muy joven militando en el M-19, movimiento guerrillero conocido por sus osadas acciones pero que siempre estuvo muy lejos de la ortodoxia socialista de la Unión Soviética y Cuba, y que se pacificaría tempranamente en el gobierno de Virgilio Barco (1990). Posteriormente él formaría parte del extinto *Polo Democrático Alternativo*, ubicado dentro de la centroizquierda, del cual se saldría para formar el *Movimiento Progresista*, con el cual conquistaría la alcaldía de Bogotá en 2011.

Desde hace mucho tiempo, en fin, Petro se mueve dentro de los linderos del socialismo democrático y el ambientalismo, y pocos o ningunos han sido sus nexos con los gobiernos bolivarianos de Chávez y Maduro. Su perfil ha estado muy lejos del discurso del socialismo del siglo XXI y de la deriva autoritaria venezolana, que en cambio sí son encarnados por los dos candidatos de la

izquierda radical, Piedad Córdoba y Rodrigo Londoño (Timochenko), quienes por cierto se ubican de últimos en las encuestas.

Quizás con el objetivo de adelantarse a campañas que lo vinculen a Maduro (como están haciendo en México los rivales de López Obrador) Petro criticó hace unos días los asesinatos cometidos por militares y policías en El Junquito, calificándolos de “crimen de guerra”. Asimismo, ha insistido en publicaciones en las redes sociales que Colombia no debe seguir el modelo venezolano.

La verdad es que el rechazo creciente al régimen autocrático de Maduro, y su aislamiento creciente dentro de la comunidad regional e internacional, ha conducido a los sectores de la izquierda latinoamericana a no seguir la ruta del chavismo y del socialismo bolivariano; explorando nuevos caminos, donde las reformas sociales progresistas se den la mano con el libre mercado, el pluralismo político y la democracia alternativa. Los casos de Ollanta Humala, quien a pesar de haber sido apoyado por Chávez, mantuvo a Perú dentro del contexto democrático, y de Lenin Moreno, quien rompió con Rafael Correa y está profundizando de hecho la distancia que éste tuvo con Maduro y su fracasado modelo económico y social, son ejemplos claros de que la izquierda latinoamericana parece haber aprendido que tiene que reinventarse y abrirse a las nuevas realidades de la globalización si quiere mantener vigencia y preservar los espacios conquistados en las últimas dos décadas.